

## 74 NUDOS

IMÁGENES Y TEXTO, CAROLINA AGÜERO

---

(Puerto Montt, 1986)

Vivo y trabajo en Valparaíso. Mi trabajo fotográfico propone, mediante la indagación de mis inquietudes sociales, y, sobre la base de tales preocupaciones, la construcción de temáticas visuales que propicien la reflexión para la identidad local. Mi interés por temas de gran complejidad sociopolítica, tales como la violencia de género, el lesbianismo, la transexualidad, los DD.HH y la marginalidad, nacen a partir de la observación de nuestra manera de relacionarnos con un otro, ya sea en el espacio público o en el privado. Me interesa provocar en el espectador la posibilidad de diversos análisis, reflexiones y sensaciones profundas que gatillen sus emociones e inquietudes. Abordo mis temáticas desde el respeto y la sensibilidad. Fundamentalmente, propongo imágenes fotográficas desde la autenticidad, invitando al espectador a reflexionar, desde un punto de vista crítico y respetuoso, sobre la heterogénea y desigual sociedad en lo relativo a sus derechos. Al presentar mis obras, espero lograr reflexiones esenciales entre la imagen y el sujeto que se posiciona al margen del canon social

74 Nudos es un proyecto investigativo que nace a partir de la historia de Michell, niña de 12 años que fue violada por su tío. Tal como ella, existe un sinnúmero de niñas y mujeres alrededor del mundo que, lamentablemente, han sido violentadas sexualmente. La violación es la forma más extrema de violencia, señal inequívoca de la articulación patriarcal que merma libertades y atenta contra la vida de las mujeres.

Dada la articulación patriarcal y la coartación de libertades, con todos los niveles de violencia que se superponen en esta configuración social, surge mi inquietud acerca de cómo dejar testimonios, mediante el arte de la fotografía, acerca de la violencia contra las mujeres. Así, comencé a retratar a aquellas que han sufrido distintos tipos de violencias, desde el acoso callejero, la violencia intrafamiliar hasta las violaciones, estas últimas, en su mayoría, perpetradas por personas del círculo cercano de las víctimas, como sus tíos, vecinos, padres o amigos.

El retrato- bordado es un acto de fijación de la memoria, mediante la aguja y el hilo; una puntada como acto de dolor de aquellas mujeres que han sido asesinadas, violentadas y desaparecidas por una única razón: haber nacido mujeres. Mezclo la memoria y su intervención mediante el bordado y los mensajes sobre sus vidas para fijarlos en este espacio-tiempo en que nos tocó vivir. La intertextualidad de las voces de mujeres y el uso de diversas técnicas, retoman estrategias simbólicas ancestrales. ■





